

El Eco del Tómes.

(SEGUNDA ÉPOCA).

Edicion de noticias é intereses generales.



CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

Ha terminado el Carnaval; á los bulliciosos ecos que despierta su venida ha sucedido la calma y el recogimiento de la Cuaresma. Las comparsas han guardado sus guitarras y flautas, las máscaras sus abigarrados trajes. Tras el exceso la privacion; tras el Carnaval la Cuaresma.

Poco animados han sido en verdad estos Carnavales; pocas máscaras, poco buen humor. ¡Es natural! *Todo está muy malo* como dicen las gentes. El paseo de la Glorieta bastante concurrido; las bellas luciendo sus primores naturales realzados por el artificio de sus trajes. Los teatros bastante, muy animados para lo que en las actuales circunstancias esperar se podia. Bien es verdad que en el Hospital trabajaba Miss Leona con la familia Albini, sorprendiendo y encantando al público, aquella con sus irreprochables formas y su prodigiosa fuerza, y esta con sus juegos de destreza inimitables. En el Liceo la animacion ha rayado en descortesía; sin duda creen muchos que el Carnaval les dispensa de las conveniencias sociales y faltan á ellas con frecuencia; sin embargo, fuera del desorden consiguiente á una excesiva concurrencia en un baile de Carnaval, no ha habido que lamentar nada grave. En el Oriental la empresa que á su cargo lo tiene ha

sabido cumplir sus promesas, que es cuanto podemos decir.

De las reuniones de D.^a Ramona Solís... nada decimos; ella tambien sin duda, como estamos en Carnaval, ha querido enmascarar su habitual cortesania y no ha tenido la atencion de invitarnos. *Hemos oido decir* que dichas *soirées* han sido como siempre.

Pero ya todo terminó; se marchó Ferro-ni, se marchó Miss Leona, se marchó D.^a Albini, y esta noche nos despediremos por largo tiempo en el Liceo y en el Oriental de los agradables momentos que proporcionan los bailes. La Glorieta está desierta, Tejares ya no se ve inundado por las oleadas de una multitud bulliciosa... todo ha desaparecido. ¡El Carnaval concluyó! La Cuaresma empieza!

* *

Las cuestiones que agitaban en Alba de Tómes los ánimos y los intereses de tantas familias han terminado satisfactoriamente, gracias á la ilustrada y activa primera autoridad de la provincia que, con dicho objeto y acompañado de los Sres. Herrero, Giron y otros marchó el lunes á dicha poblacion.

D. Joaquin Ruiz ha dejado en Alba un buen recuerdo de su celosa y paternal administracion; fué recibido y despedido por multitud de personas; la banda de música de la villa le acompañó en una y otra oca-

sion y le dió una serenata; tambien le obsequió el Ayuntamiento con un almuerzo en el Casino.

* *

Un alfarero que vivía hácia el frente de la Plaza de Toros ha sido hallado muerto; la causa está en sumario.

*

* *

Razon de más tiene *El Fomento*, al calificar de jerga incomprensible el suelto referente al Sr. Hysern. Recibido á última hora y confiados en lo bien que *suele escribir* el que nos lo dió, lo dejamos pasar sin corrección, encontrándonos despues donde pensábamos hallar un suelto en castellano con un logogrifo en *patois*.

* *

Se espera llegar, y quizá se haya llegado ya, á un arreglo satisfactorio en las pequeñas diferencias que, aun despues de la estancia del Gobernador de la Provincia en Alba, se han suscitado por algunos individuos.

*

* *

Vuelve la opinion pública á preocuparse del estado en que se encuentra la torre de la Catedral, que tiene alarmados á los vecinos. Esta alarma solo puede desaparecer con la adopcion de medidas enérgicas y eficaces, y recomendamos á las autoridades su pronto estudio.

*

* *

Están llamando la atencion y hemos tenido ocasion de admirar en el bien montado establecimiento fotográfico de monsieur Poujade y Señora, las fotografías de lujo inalterables sobre cristales grabados, sumamente apropiado para decorar las ventanas de todo salon elegante.

Estas fotografías llamadas cromotípicas,

invencion de Poiteviu y posteriormente perfeccionadas por Svan, Laborde, Fargier, Liebert, etc. son más brillantes, finas y detalladas que las que antiguamente se obtenian, consecuencia natural de la mayor perfeccion del procedimiento.

El público puede comprobar la verdad de nuestras apreciaciones examinando algunas muestras de las fotografías de que nos ocupamos en la peluqueria de Niño, donde se hallan expuestas.

No podemos menos de aplaudir á los Sres. Poujade, por sus adelantos en el difícil arte á que se dedican y de recomendar al público sus trabajos para que les sirva de premio y de estímulo á la vez.

*

* *

Por real orden publicada en la Gaceta del 27 de Febrero anterior, se dispone, que las fianzas de los administradores subalternos de Rentas estancadas se fijen tomando por base para el cálculo de su cuantía, los valores de las rentas correspondientes á un mes.

*

* *

Los campesinos de los pueblos limítrofes de Béjar están atemorizados por la imponente actitud hostil que demuestra una numerosa sociedad de lobos desparramada por las cercanías.—Cuéntanse escenas terribles que ponen los pelos de punta y desdican mucho de la buena educacion de esta familia lupina, á la cual suponiamos mejores costumbres por el trato casi íntimo que tienen con nosotros, y que debiera civilizarla.

La Calzada, Valdehijaderos, Valdefuentes, Valdesangil y otros varios pueblos, han organizado cacerías, con el solo propósito de exterminar estas voraces alimañas. Así lo dice *El Fomento*.

Por disposición superior se ha establecido un puesto de Carabineros en Salamanca, compuesto de un cabo y cuatro individuos.

*
* *

En la dehesa de San Mamés (Peñaranda) se entretenía un pastor en hacer un hoyo en la tierra con el cayado y se encontró una porción de monedas de plata correspondientes unas al reinado de Felipe V y otras á la época de la primera cruzada.

*
* *

El viernes salió para Zamora la comarsa de los estudiantes con intención de permanecer en aquella población dos días, regresando á ésta el lunes.

*
* *

Continúan con gran actividad las operaciones del censo en esta Capital. Por el resultado que hasta ahora van dando, se calcula en cerca de 21.000 habitantes los que tiene Salamanca, acusando por consiguiente sobre la estadística última un aumento de 6.000 almas, algo más de un tercio en 18 años.

*
* *

Al fin los que deseaban tener un baile en el Casino verán realizados esta noche sus deseos.

BIBLIOGRAFÍA.

Revista contemporánea, dirigida por D. José del Perojo. Con gusto reproducimos el importante sumario de esta Revista, que tan buenos trabajos publica, siendo un resumen de lo mejor que en España y en el extranjero vé la luz. En el número que tenemos á la vista han aparecido los artículos siguientes: *Amor vendado*, por Salvatore Farina.—*La Caridad*, por Ad. F.

de Fontpertuis.—*Gallegos ilustres*, por Lopez de la Vega.—*Rembrandt van Rihn*, por Juan Fastenrath.—*Algunas observaciones sobre la decadencia del teatro español contemporáneo*, por C. Peñaranda.—*Un sistema de educación racional*, por F. Asís Pacheco.—*Diálogos científicos*, por F. de la Vega.—*Revista Crítica*, por M. de la Revilla.—*Revista Musical*, por J. E. Gomez.

*
* *

La Revista de las Provincias; dirigida por D. F. Herran. Los números que esta Revista ha publicado contienen trabajos originales de Castelar, Becerro, Iradier, Trueba, Ferrari Herran y otros.

CASCARILLA AMERICANA

—PERFECCIONADA.—

El constante problema de determinar cuáles sean los mejores productos que aplicados sobre la piel produzcan el triple efecto de blanquear, refrescar y suavizar el cutis, conservándole siempre lozano y trasparente, y precaviendo la aparición de pecas, manchas y arrugas, hace mucho tiempo que se halla resuelto en América con el uso de la famosa CASCARILLA, á cuyas virtudes se atribuye ordinariamente la delicadeza del rostro de las americanas y el perfecto estado en que le conservan, á pesar del trascurso de los años.

Compuesta la CASCARILLA en su totalidad de un solo principio no mineral, la única dificultad que su uso había presentado era el de poder reducirla á un polvo que, á la vez que fuera sutil é impalpable, conservará la excelente cualidad de ser los de CASCARILLA los que más se adhieren á la piel, sin que apenas pueda percibirlos el ojo más experimentado.

Resuelta ya felizmente esta dificultad,

y obtenida la CASCARILLA en polvo mucho más ténue que todos los que se conocen, está llamada á reemplazar con grandísima ventaja á cuantos hasta el dia se habian usado.

La CASCARILLA, tal como la ofrecemos al público, supera por sus cualidades á los polvos de arroz, de bismuto, de talco, de albayalde, de magnesia, de almidon, etc., que forman la base de todos los conocidos, por las siguientes razones:

1.^a Por su mayor blancura, que á la simple vista se reconoce ser muy superior á las de todos los demás.

2.^a Porque no produce la irritacion de la piel, que es el resultado más ó ménos inmediato de ellos, cuando, por el contrario, la CASCARILLA hace desaparecer aquella irritacion.

3.^a Porque se adhiere perfectamente al cútis, sin que desaparezca por el simple contacto de la parte empolvada con algun otro objeto.

4.^a Porque no ejerciendo ninguna influencia sobre ellos la humedad de la atmósfera, se conservan siempre SUELTOS, sin perder su blancura.

5.^a Porque no se oscurecen con el calor, ni por ninguna secrecion de la piel, ni bajo la influencia de la atmósfera que reina en lugares mal ventilados, como acontece con los que están formados por sales de plomo, bismuto, zinc y otros metales.

6.^a Porque refrescando la piel, impide que adquiera el aspecto untuoso y grasiento que tanto desluce la hermosura del rostro, así como evita la CASCARILLA la aparicion de pecas, barros, espinillas y toda clase de manchas en la piel, haciendo desaparecer las que ya existen.

7.^a Porque no puede adulterarse con la mezcla de ninguna otra sustancia sin que se perciba inmediatamente la diferencia de color, peso y adherencia.

8.^a Porque la CASCARILLA puede usarse lo mismo en polvos que en pastillas y seca ó en disolucion, sin que pierda ninguna de sus cualidades. Para usarla en disolucion basta desleirla en una pequeña cantidad de agua ó alcohol, y mejor en una mezcla de ambos líquidos, de suerte que se forme una pasta casi líquida, con la que se humedece la piel, pasándose una tohalla suave despues que aquella se seca.

9.^a Y finalmente, porque con ménos cantidad de CASCARILLA que la que ordinariamente se usa de los demás polvos, se obtiene mayor blancura, y más permanente, conociéndose ménos el uso de los polvos, siendo á la vez la más eficaz para calmar la irritacion que en los caballeros que se afeitan produce el contacto de la navaja, y evitando la aparicion de los granitos que frecuentemente se producen al afeitarse.

Exíjase la CASCARILLA AMERICANA PERFECCIONADA, de G. Balbás, dirigiéndose en Madrid á los puntos de venta siguientes:

Perfumería higiénica de Frera, Cármen, 1; id. de Pascual, Arenal, 2, perfumerías Inglesa, Carrera de San Gerónimo, 3, y Reina de las flores, 21; y en las Extranjeras de Villalon, Fuencarral, 29, y Peligros, 9; y en todas de provincias.

En SALAMANCA: Comercio y Perfumería de D. Fermin García Martin, Plaza Mayor, núm. 30; y en la peluquería de D. Gabriel Iuestal, Plaza mayor, núm. 26, á 20, 16, 12 y 8 reales caja.

No confundirla con otros productos que se venden con el nombre de CASCARILLA AMERICANA. Pídanse las cajas con el escudo de armas de la Habana.

SALAMANCA:

Imp. de D. Sebastian Cerezo.

1878.

LA VIDA.

I.

Aparte de las divisiones más ó ménos fundadas que de la historia del pensamiento puedan hacerse, márcanse con caracteres distintos y bien definidos dos épocas principales. Distínguese la primera por la intervencion que en todos los actos de la vida se daba á los séres sobrenaturales, y la segunda por la sustitucion de estos séres por las verdaderas causas. La primera, que bien pudiera llevar el nombre de fetichista, abarca un tiempo más lárگو que el que generalmente suele creerse. El libro de la Humanidad nos lo ha venido mostrando hasta nuestros dias, que ha pasado á ser patrimonio de algunas clases sociales. Si preguntar pudiéramos al hombre prehistórico por la causa del fuego y por la de la luz, nos contestaria que séres muy superiores á él han encendido la hoguera y que la luz misma es uno de estos séres. El moderno salvaje que habita la Australia y el indio de Ulcayala contestarian lo mismo. El desfallecido Sudra atribuye la causa de su desgracia á los Dioses y lo mismo próximamente piensa el Mahometano y el Europeo de la Edad Media.

Las ciencias de observacion generalmente cultivadas por espíritus independientes y extraordinarios, no se han librado tampoco durante mucho tiempo de este fetichismo.

Hasta los tiempos de Keplero habian admitido los astrónomos que los cuerpos siderales eran dirigidos por una inteligencia infinita. Cuando Galileo inventó el telescopio, atribuyóse por algunos su poder al demonio, y á este mismo sér ideal ó fantástico atribuyen nuestros aldeanos el movimiento de la locomotora. La química hasta Lavoisier y Schéel habia sido tambien una ciencia milagrosa, fantasmagórica y oscura—no falta quien crea que la etimología de esta ciencia es *Chemia*, oculto—y lo propio ha acontecido á todas las demás ciencias.

II.

Si los astrónomos habian apoyado en algun tiempo este modo de ver los fenómenos, ellos fueron tambien los primeros en desecharle. Lalande hacia observar que por todas partes que paseaba su telescopio, no habia encontrado señales de séres superiores. Buffon, en su célebre *Historia de la tierra*, le dió tambien un golpe de muerte. Laplace y Herschel contribuyeron no ménos á la derrota de tales ideas y á la fundacion de una filosofía positiva. Merced á esta filosofía, hija de las ciencias de observacion, podemos asegurar que en el universo se encuentra todo sujeto á leyes determinadas, fijas é inmutables, y que nada ha existido ni existirá nunca que sea capaz de perturbarlas. Si esto fuese posible, si la piedra lanzada al aire pudiera caer ó no caer, si al combinarse un cuerpo con otro pudiese ó no producirse un tercer cuerpo compuesto, la ciencia de las metamórfosis de las fuerzas, la física, seria un mito y la de las metamórfosis de la materia no existiría. Suponed que á voluntad de

un sér cualquiera desaparece un átomo de materias y el mundo con todos sus soles y sus planetas y sus nebulosas se anonadará tambien. Y lo que con la materia sucede, sucede con la fuerza, porque ésta y aquella no son distintas, no tienen existencia propia, sino que entre las dos se completan. La fuerza es una propiedad de la materia, propiedad que podemos llamar inseparable como la extension y la impenetrabilidad, pero que al fin no deja de ser propiedad. En la materia nada se pierde ni nada se gana, ha dicho Lavoisier, y los químicos lo han confirmado. Por todas partes donde la observacion logra penetrar encaentra siempre el mismo fenómeno, transformaciones. Por una parte, cuerpos orgánicos que se descomponen en inorgánicos, por otra cuerpos inorgánicos, que absorbidos por las plantas se transforman en orgánicos. Por otra, gases con gases que se combinan y forman un nuevo cuerpo; gases con líquidos; líquidos con líquidos y gases con sólidos, que producen el mismo fenómeno.

La fuerza tiene todavia transformaciones más admirables. El movimiento se transforma en calor, en luz, en electricidad; la electricidad se convierte en luz, en calor, en movimiento. Sin duda por estas observaciones pedia un sábio materia y movimiento para formar el mundo.

Tal modo de concebir la fuerza nos lleva á plantear un problema muchas veces planteado, y algunas resuelto. Su importancia es grande: si admitimos *el principio ó la fuerza vital*, si suponemos siquiera que pueda existir una fuerza independiente de la materia, el más sólido principio de la filosofía de la naturaleza seria falso. No hay medio alguno de armonizar estas ideas: ó volvemos á admitir las partículas orgánicas de Buffon, lo cual en el dia es imposible, ó tenemos que confesar ingenuamente que no puede existir fuerza alguna independiente de las físicas y químicas. Muchos sábios de primer órden han protestado ya contra las conclusiones de la escuela de Montpellier, preocupada por la suerte póstuma de la fuerza vital, y los nombres de Moleschot, Vogt, Beclard, Ribot, Bernard, Estasén y otros, suenan en primera línea.

III.

Si preguntamos á los naturalistas por la definicion de la vida encontraremos entre ellos una divergencia, más bien de palabras que de ideas. Así Spencer la define, diciendo, que es el acuerdo y relacion continuada de las relaciones interiores y exteriores. Lewes dice, que la vida es una série de cambios definidos y sucesivos de estructura y de composicion que obran sobre un individuo, sin destruir su identidad. Blainville, que es un doble movimiento interno de composicion y descomposicion general y contínuo á la vez. Letourneau dice que la vida es un doble funcionalismo de composicion y descomposicion contínua y simultánea en el seno de las sustancias plasmáticas, ó de elementos anatómicos, que, bajo la influencia de este movimiento interior, funcionan de conformidad con su estructura. Cualquiera de estas tres definiciones, especialmente las tres últimas, nos llevan no solo al estudio químico de la materia, de que los séres se hallan compuestos, sino tambien al de sus funciones. Empezando por lo primeramente señalado, encontramos como primer

dato que cuatro cuerpos gaseosos minerales forman esencialmente todos los séres organizados. Estos cuerpos simples ó elementos son el exígeno, carbono hidrógeno y nitrógeno. Además contienen los séres organizados en cantidades variables, azufre, fósforo, hierro y algunas sales minerales. Los químicos suelen hacer notar que los átomos orgánicos no parecen unidos como en el mineral por grupos de dos, tres, cuatro, seis, ocho y aún más átomos de uno de los elementos con una cantidad correspondiente de átomos de los demás; y añaden á esto que las sustancias orgánicas están formadas de un número mucho más considerable de átomos combinados entre sí, que los inorgánicos. Como se vé, los mismos elementos que entran á formar la composicion química de las plantas y de los animales, son las que principalmente combinándose con algunas más forman la masa sólida de nuestro globo, y combinándose entre sí forman la atmósfera que circunda la tierra, y el Océano que ocupa sus depresiones. Para explicar el fenómeno de la combinacion han admitido los químicos una fuerza que Boerhave denominó *de afinidad*.

Esta fuerza existe realmente ó al ménos ejerce su accion como si existiera; obra del mismo modo en unas combinaciones que en otras. Así es que tanto en la composicion química como en las fuerzas que determinan esta composicion, la química no encuentra diferencia alguna entre el mineral y los séres orgánicos. No sucede lo propio en otra clase de fenómenos. Preciso es confesarlo. Los séres orgánicos desempeñan funciones que en el mineral no existen, ó si existen, no son percibidas por nuestra inteligencia. Lo que nosotros pretendemos, y para esto contamos con los resultados de las ciencias todas, es reducir todos estos fenómenos que se realizan en la planta y en el animal á fenómenos puramente físicos y químicos. ¡Tal vez un estudio más detenido y complejo nos lleve á descubrir en el mineral los mismos fenómenos que observamos en las plantas y los animales!! Pero, mientras esto sucede, contentémonos con señalar que en la composicion química son esencialmente idéntica, estrivando su diferencia en el modo de estar combinadas las moléculas. *La forma* que por tanto tiempo ha servido para abrir línea de demarcacion entre uno y otro imperio no tiene en el dia interés alguno, despues de los descubrimientos de Haeckel, y lo propio puede decirse de la *integracion* que es comun á unos y á otros séres, y la *division*, el modo de alimentarse, la estructura, etc., etc., pueden en el dia identificarse.

IV.

En el acto de la germinacion—que es por decirlo así el nacimiento del vegetal—obran principalmente tres agentes: el agua, el aire, y el calor. Obra la primera físicamente reblandeciendo el tejido de la semilla diluyendo las materias que encierra, haciendo aumentar de volumen á la semilla hasta que pierde su espermodermis. Edwards ha demostrado que el agua ejerce tambien accion química sobre la semilla, la cual le absorbe su hidrógeno, uniéndose el oxígeno del agua al carbono de la semilla. La accion del aire es puramente química. Su oxígeno se combina con el carbono de la planta y forma ácido carbónico que se desprende durante la germinacion. Las materias que contienen el albumen y los cotiledones se modifican por la descarboni-

zacion, y se hacen aptas para la nutricion, hasta que la planta pueda alimentarse de los cuerpos exteriores. El calor obra como excitante influyendo notablemente en las combinaciones químicas que en las semillas tienen lugar. Segun Davy y Becquerel, la electricidad ejerce tambien su accion en las germinaciones. Estos son los principales agentes que son necesarios para que la germinacion se verifique, y todos los fenómenos que producen son físicos, químicos ó mecánicos.

Tanto el vegetal como el animal desempeñan despues de su nacimiento las funciones que los fisiólogos llaman conservadoras, siendo las más principales, *la absorcion, circulacion, respiracion, asimilacion y secrecion*.

La absorcion es una funcion química. Las fibras de la raíz, las hojas y aún los ramos tiernos son los encargados de verificarla. Los botánicos hablan de una fuerza física que denominan ósmica, que determina el fenómeno. El agua y el aire, el ácido carbónico y algunos fosfatos alcalinos son los productos generalmente absorbidos por las plantas. La absorcion en el animal se produce próximamente lo mismo. Esta funcion se reduce á la penetracion en los tejidos orgánicos, de los fluidos que rodean al individuo. Háblase comunmente de absorcion pulmonal, cutánea, gastro-intestinal é intersticial, segun se verifique por los pulmones, la piel, etc., etc.; pero como quiera que sea, el mecanismo siempre es el mismo, como lo prueba el endosmómetro de Dutrochet.

La circulacion en el vegetal produce fenómenos mecánicos y físicos, y lo propio sucede en los animales. En los primeros, le produce el movimiento de la sávia en los tejidos; en los segundos, el movimiento de la sangre del corazon á los órganos por medio de las arterias, y de los órganos al corazon por medio de las venas. Como quiera que el fenómeno se estudie siempre queda reducido á lo mismo: materia en movimiento. Nada es necesario añadir respecto al trayecto por la sangre recorrido, y ménos si tienen los mamíferos y las aves circulacion completa ó doble, y si en los reptiles es incompleta.

La respiracion es una funcion química. Los vegetales transforman por medio del aire atmosférico la sávia ascendente, en lo que los botánicos llaman, sangre elaborada. Los animales por medio del aire atmosférico transforman la sangre venosa en arterial. En el vegetal se verifica por lo comun por medio de las hojas y los vasos. En los animales varian los aparatos respiratorios, segun respiren el aire de la atmósfera, ó el disuelto en el agua. En el primer caso se compone de tubos extendidos por todo el cuerpo—traqueas,—ó de conductos ramificados solo en unos órganos—pulmones.—El segundo le forman masas sólidas laminares y arborescentes. En esta funcion se producen tambien fenómenos mecánicos, como son la entrada del aire en los pulmones—inspiracion—y la salida—expiracion.—Los fenómenos químicos se producen en la conversion de la sangre venosa en arterial, en los animales, y la sávia ascendente en sávia elaborada en los vegetales.

La asimilacion es una funcion química, si bien es cierto, que tiene tambien mucho de física. En las plantas la sávia elaborada, entra á constituir los elementos precisos para su incremento. Las sustancias orgánicas, segun la célebre *teoría mineral*, no son asimiladas por las plantas, si antes no sufren una descomposicion ó lo que es igual, se

transforman en minerales. Los elementos asimilados por las plantas aunque en proporciones variables, son los ácidos fosfórico, sulfúrico y silíceo y las bases de potasa, cal, magnesia y óxido de hierro. Estas sustancias, sobre las cuales queremos llamar la atención, son todas minerales, y ninguna fuerza excepcional pueden importar en los organismos, porque nadie puede dar lo que no tiene. Los animales asimilan la parte fluida de la sangre arterial, y sus fenómenos, si son á la verdad harto complejos, pueden explicarse todos por fuerzas físicas ó químicas.

La *excrecion* no tenemos necesidad de determinarla, por no tener importancia en la determinación de las fuerzas que obran en el organismo.

Réstanos, para terminar; hacernos cargo de una objecion de Paul Janet, por ser á la verdad muy peligrosa. «Es necesario, dice este autor, distinguir entre los fenómenos que pasan en el sér vivo, y el sér mismo. Que los fenómenos de la vida están sometidos en cierto límite á las leyes de la física, no puede negarse; pero no se sigue de aquí que la vida misma sea un hecho físico ó químico.» Decíamos que esta observacion era peligrosa, porque su autor, imbuido en la especulacion metafísica, quiere distinguir dos cosas que realmente no pueden separarse: el sér, de los fenómenos que en él se suceden. Nosotros no conocemos las cosas, ni los séres, más que por sus manifestaciones, por los hechos que realizan, y si unas y otras faltasen, no distinguiríamos jamás unos cuerpos de otros cuerpos, unos séres de otros séres. La historia nos puede prestar algun ejemplo: Un químico célebre, Lavoisier, descompuso el aire y notó que dos gases se separaban. Pero como el estado era el mismo y el color igual no conocia realmente estos cuerpos. Ocurriósele á este sábio introducir en las campanas en que los gases se hallaban contenidos una cerilla con un punto en ignicion. En una de ellas la cerilla ardió; en la otra, se produjo el fenómeno inverso, se apagó. Hizo despues que estos gases fuesen respirados por algunos animales, y notó que el primero era respirable, y el segundo no lo era. Estos experimentos fueron suficientes para *conocer* que el aire estaba compuesto de dos gases de propiedades opuestas. El primero de ellos no podia confundirse con ninguno. Era *aire respirable, aire eminentemente vital*. El segundo no estaba, sin embargo, bien conocido. En los ensayos que con él se verificaron, habia dado siempre resultados negativos. Con el oxígeno—aire respirable—no podia confundirse, porque ni alimentaba la combustion, ni la respiracion. ¿Pero no podria confundirse con otros gases que presentaran los mismos fenómenos? Indudablemente que sí. El ácido carbónico no sirve tampoco para la combustion, ni para la respiracion, y antes de Rutherford se le confundió con este cuerpo. Sometidos estos dos cuerpos—el nitrógeno y el ácido carbónico—á otra série de experimentos, pudo notarse sus diferencias. El primero no enturbia el agua de cal, el segundo sí la enturbia. El nitrógeno tiene una densidad de 0,9714 y el ácido carbónico la tiene de 1,529. Sin tener en cuenta más que estas diferencias, se separaron y conocieron los dos cuerpos resultantes de la composicion del aire. ¿Y qué es lo que Lavoisier y los demás químicos conocen? Son los fenómenos producidos por estos cuerpos, y al conocer los fenómenos, conocia los cuerpos mismos. Ningun químico que nosotros sepamos ha tratado de conocer estos cuerpos por lo que son *en sí*. ¡¡Y más vale que así suceda siempre!!

V.

Las consecuencias que del relato de estos hechos sacamos, son las mismas deducidas ya por algunos sábios, aunque por distinto camino. La fuerza vital, como fuerza independiente de la materia, y sin entrar en la categoría de las demás fuerzas físicas ó químicas, ni existe ni puede existir. A ello se oponen los hechos como hemos visto, y se opone la concepcion misma que de fuerza y materia tenemos

ISIDORO G. BARRADO.

EL JUDIO ERRANTE.

—¡Adelante! ¡adelante! tu destino

Es caminar y siempre caminar.

—¿Y no he de hallar descanso en el camino?

¡He de ser perdurable peregrino
que nunca ha de parar?

--Es muy lejano el fin de tu jornada,

Que es tu ley anhelar la perfeccion

Y nunca la has de hallar; y esa parada,

Que tanto ansías, fuera de la nada

La negra confusion.

Ese ideal que con la mano tocas

Le aleja de tu alcance más y más.

¡En vano sueñas esperanzas locas!

¡No pararás jamás!

—¡Piedad, Señor! ¡Revoca tu sentencia,

Que en mi flaqueza temo sucumbir!

—¡Adelante! ¡Es eterna tu existencia,

Mezcla de sombras y de luz tu esencia,

Y descansar no puedes, ni morir!

M. DE LA REVILLA.

Visibilidad de las ondas sonoras. M. Taylor Sedley ha comunicado á la Sociedad de Física inglesa un procedimiento que hace visibles las ondas sonoras. Un agujero, practicado en una hoja de carton, se halla recubierto por una capa de agua de jabon y glicerina, bastante delgada para que ya empiecen á observarse los colores. Se pega la referida hoja á un diapason que vibra por medio de un arquillo y la lámina delgada coloreada entra inmediatamente en vibracion; observándose anillos remolineantes y ondas de colores transversales.

EL LIBRO DE LA RAZON.

(TRADUCCION DE AUBERT.)

Cuando el cielo colmó, en regalos pródigo,
 De bienes á los seres que creó
 Un libro escrito por Minerva misma
 De Júpiter el hombre recibió;
 De todas las edades á los ojos
 Abierto el libro, conducir debió
 A la virtud á todos, más ninguno
 De *La Razon* lecciones escuchó.
 Palabras nada más vió allí la infancia;
 La juventud abusos encontró;
 La edad siguiente inútiles lamentos,
 Y la vejez sus páginas rompió.

FERNANDO ARAUJO.

HASTÍO.

Cuando te ví sonreías dulcemente;
 Como sonrien al Abril las flores,
 Y brillaba en tu pura y casta frente.
 La luz de los amores.

Cuando te amé tus ojos reflejaban
 La esperanza inmortal de mi consuelo,
 Y creí que por verme se asomaban
 Los ángeles del Cielo.

¡Ay! me amaste despues, tus labios bellos
 Han secado mi amor y mi virtud:
 ¡El fuego del infierno bebí en ellos
 Y ardió mi juventud!

Hoy murmuro al mirar otras mujeres,
 Llenas de vida y ricas de ilusion:
 —¡Cómo matan el alma los placeres!

¡Qué vieja es la pasion!

A. QUERCIZAETA.

NO DON DINERO.

¿Le conocen Vds?

Es un señor de muchas campanillas, pero campechano hasta la pared de enfrente. Como le queremos tanto, todos nos permitimos tratarle con confianza y hasta le ponemos motes.

Así algunas veces le llamamos *franco*, *peseta*, *onza de oro*, *florin* y otras lindezas semejantes; y el bueno de Don Dinero, en vez de enfadarse, coje y acepta esos nombres ni más ni menos que si fueran de pila.

Ni aunque le llamemos *duro* se ofonde... ¡qué! si hasta se le llama *perro chico*... y hasta *perra*, que es más, y como si tal cosa... ¡se queda tan fresco!

Es un gran personaje Don Dinero; un buen sujeto en toda la extension de la palabra.

Donde él está cesa el llanto, aparece la alegría, se extingue la miseria y el bienestar nos acompaña.

No hay sér más complaciente que Don Dinero.

Llegan Vds. á una poblacion desconocida; ni lecho donde descansar, ni alimentos con que restaurar las perdidas fuerzas, ni vestidos con que abrigarse ¡nada tienen Vds!

Más de pronto se encuentran en un magnífico aposento, bien servidos, bien alimentados, sin echar de menos comodidad alguna. ¿Quién hace tal milagro? ¡Don Dinero!

Que se detienen Vds. ante el escaparate de una joyería atraídos por el espectáculo de un caprichoso y riquísimo aderezo de brillantes.

—¡Qué preciosidad!—exclamarían Vds.—¡cómo gozaría mi Conchita si se lo regalara! ¡qué sorpresa!

¿Vds. creen que es imposible hacer pasar (legalmente por supuesto) el aderezo, con su estuche y todo, del escaparate del joyero, al pecho de vuestra bien amada? ¡Nada más fácil!

Todo se reduce á encontrar en casa á Don Dinero, aunque se haya disfrazado de ochavo moruno. Conseguido esto está hecho todo; él se encargará de la comision con mucho gusto.

Que ven Vds. una mujer bonita: ojos negros, mejillas de rosa, lábios de carmin, garganta de alabastro, talle de avispa, miradas de fuego, sonrisas de ángel, la belleza realizada bajo la forma de una mujer.

—¡Felíz quien te posea, diosa!—dicen Vds. yéndoseles los ojos trás aquél manojito de flores—¡diera mi vida por tu palmito!

Y la bella pasa á vuestro lado desdeñosa.

¿La quereis poseer de todas veras?—Pues solo hay un medio de enternecer aquel corazon de roca, de hacer que aquellos ojos se fijen con complacencia en los vuestros y que aquellos lábios se abran para sonreiros con cariño.

Que tome parte en favor vuestro Don Dinero y ya no hay más que hablar. ¡Cuestion de más ó de menos, pero de éxito seguro!

¿Ven Vds. esa inmensa red de líneas de hierro, arterias de la civilización y pregoneras del progreso, surcar el mundo entero haciendo de la Humanidad una familia?

¿Ven Vds. esos alambres que se pierden en el horizonte por los que conversamos con nuestros hermanos del otro continente?

¡No lo creerán Vds! pero todos esos beneficios se los debemos al bueno de Don Dinero.

¿Quieren Vds. viajar, dar la vuelta al mundo? Pues comunican sus deseos á Don Dinero y le dan la comisión de que se entienda con el capitán del buque que va á partir.

El capitán no les conoce á Vds., ni mucho menos; lo natural era que los echase á paseo y me los dejase en seco. Pero yo no sé que magia tiene Don Dinero, que apenas vé el capitán que les acompaña á Vds. ya lo tienen más blando que una breva, haciendo más reverencias que un portugués y poniendo á su disposición su buque y su persona.

Supongamos que yo quiero casarme ¡no hay que asustarse! y es claro que si quiero casarme es porque he encontrado... ¡vamos! una chica que me hace *tilin*, que me gusta ¡porque sí! y sin la cual ni es esto vivir... ni nada.

—Pues bien—dirán Vds.—si V. quiere casarse no hay más que contar con ella, decírselo á sus padres si los tiene, hablar al cura de la parroquia...

Les digo á Vds. que no lo entienden.

¿Saben Vds. lo primerito que hace falta? ¡Contar con Don Dinero! lo demás es... *peccata minuta*.

Para Don Dinero no hay nada imposible.

¿Quieren Vds. libros elegantes, manjares esquisitos, vestidos á la moda, palacios suntuosos, cómodas carretelas, todo cuanto el lujo, y el arte, y la ciencia puedan inventar?

Se lo dicen á Don Dinero y... *¡c' est fait!*

¡Eso sí! si lo encuentran Vds. en casa; que si Su Excelencia se ha marchado de paseo... ¡buenas noches!

Las mejores recomendaciones son las de Don Dinero.

Supónganse Vds. por ejemplo que quieren ser... ¡vamos! cualquier cosa... ¡diputados! ¿quién no quiere ser diputado en este bendito país?

Pues bien ¡déjense Vds. de ciencia y de patriotismo si han de ser algo! eso no sirve para nada.

Se van Vds. derechitos á Don Dinero y le dicen:

—¡Querido! deseo ser el representante del pueblo! es necesario hablar á los electores y convencerles de que solo mi triunfo tiene cuenta al país... ó á ellos, supuesto que ellos me han de votar.

Y el bueno de Don Dinero, corre de aquí para allá, se introduce en todas partes, se multiplica, se transforma, hace verdaderos prodigios; habla á uno vestido de *duro*, á otro de *peseta*, á este de *onza de oro*, á aquel de *billete de banco* y á todos

persuade, y á todos convence y al fin de tanto y tanto moverse ¡cátense Vds. diputados por la gracia de Don Dinero!

¡Eso es hablar, canario! ni Ciceron... ¡qué! ni el mismo Castelar!...

Y lo que pasa con esto pasa con todo.

Lo que Don Dinero no consiga... ¡hum! difícilillo tiene que ser!

FERNANDO ARAUJO.

IMITACION.

I.

Á DIOS.

Aunque mi vista á Tí jamás alcanza
 concibo tu poder; en él yo creo:
 omnipotente grande y poderoso
 siempre te veo.

II.

Á TÍ.

Tal hechizo al mirar ante mis ojos
 arrobado contemplo y me extasío,
 y sin embargo en tí tanta belleza
 no la concibo.

III.

PROBLEMA.

¿Por qué negar lo que mis ojos miran
 si luego he de admitir lo que no vieran?
 ¿Por qué al arcano-Dios yo le concibo,
 y en tí no creo?

IV.

RESOLUCION.

Porque á Dios mi deseo le adivina
 ya en la tierra, en el mar, ó el firmamento:
 y tu belleza es tal; que no es posible
 la pueda concebir el pensamiento!

L. GUERRA.

EN PROGRESION.

—
 Cuando sola la ví por vez primera
 Radiante de emocion, pedíla un beso,
 Y ella exclamó ofendida:
 —¿Usted por quién me toma, caballero?

—
 Volví á encontrarme solo con mi amada;
 La llama del amor ardió en mi pecho,
 Quise abrazarla y dijo:
 —¡Hágame usted el favor de estarse quieto!

—
 El hado bienhechor de los amantes
 Nos permitió otra vez volver á vernos,
 La abracé y murmuraba:
 —¡Aparta, por favor, que tengo miedo!

—
 Hoy que su corazon es todo mio,
 Y puedo entrar sin órden del portero,
 Me dice á cada paso:
 —Ten cuidado, mi bien, que pueden vernos.

LUIS TABOADA.

Correccion de los defectos de la nariz. El defecto ó exceso de órgano puede corregirse antes de que termine el desarrollo del sugeto, y mejor aún en la niñez. La nariz, dice un ilustre autor, adquiere un exceso de volúmen á causa de la gran cantidad de jugos nutritivos que se apropia, y por lo tanto, una nariz demasiado abultada disminuirá necesariamente de volúmen, si se suprime el exceso de nutricion. Se obtiene este resultado por medio de un pequeño aparato comprensivo de dos ramas de acero en forma de lentes; la comprension, dirigida especialmente sobre la arteria dorsal de la nariz, impide que la sangre llegue al órgano, entorpece su nutricion y se opone á su desarrollo.

La nariz chata ó demasiado pequeña puede dilatarse á la proporcion conveniente por medio de frecuentes tracciones, despues de haberla impregnado en la siguiente tintura, que excitará la piel y músculos nasales atrayendo al órgano atrofiado mayor cantidad de jugos nutritivos.

Caña bien machada, 20 gramos.—Pimienta larga machacada, 10.—Cardamomo, 15.—Quinina en polvo, 5.—Especias aromáticas, 60.—Alcohol de 22 grados, 500.

Este procedimiento se emplea tambien con buen éxito en los adultos.

LUCES Y SOMBRAS.

Hay música en la fuente rumorosa
 Y estrépito en el mar que ronco suena;
 Hay amor en la virgen azucena
 Y espinas hay en la inocente rosa.
 Hay perlas en el alba esplendorosa;
 Hay en la tumba lágrimas de pena,
 Hay una vida de ilusiones llena
 Al lado de una cruz y de una losa.
 Dora el sol la mañana sin enojos,
 Y del Ocaso en la desierta calma
 Sombras habrán de ser sus rayos rojos.
 Así de nuestro amor bajo la palma
 Hay luces en la tarde de tus ojos
 Y sombras en la noche de mi alma.

ANTONIO F. GRILO.

CURSO DE HIGIENE.

- ¿Cuál es el mejor régimen alimenticio?
 —El que más satisfecho deje al estómago.
 —¿Cuántas clases hay de ejercicios?
 —Cuatro: ejercicios activos, pasivos, mixtos y los ejercicios militares.
 —¿Qué condiciones debe reunir un buen sueño?
 —Varias, pero principalmente la de no soñar con una vieja ni con una fea.
 —¿Qué bebida le parece á V. preferible?
 —La del vino sin bautizar, con permiso de Vds.
 —¿Cuántas clases de constituciones se conocen?
 —En España ¡la mar!
 —¿A qué se da el nombre de cosméticos?
 —A la máscara social que tapa nuestras malas cualidades revistiéndonos de bellas apariencias.
 —¿Para qué sirve el aire?
 —Para colarse por los instrumentos de viento dando voces al paso.
 —¿Qué efectos produce el hábito?
 —El hábito... el hábito no hace al monge.